

Emotivo adiós a Manuel García, el "alma" de la Brigada minera: "Fue un referente"

Amigos, familiares y excompañeros despidieron ayer en Oviedo al que fuera jefe del equipo de rescate durante 23 años, "un hombre único"

David Orihuela
Langreo

Cuando el 26 de septiembre de 1978 un tren que transportaba combustible explotó en el interior del túnel de Congostinas, en Pajares, allí se fue la Brigada de Salvamento Minero con Manuel García al frente. Fallecieron siete personas y "Manolo el de la Brigada", sacó una enseñanza. Puede parecer simple, pero no lo fue para los brigadistas posteriores. García se dio cuenta de que no podían utilizar botas de goma, las que usaban tradicionalmente los mineros, para rescates de este tipo. Un pequeño paso como otros muchos que había dado García, que desde 1966 a 1989 dirigió uno de los grupos de rescate más especializados. También fue él el encargado de cambiar los viejos y pesados equipos de respiración que utilizaban los res-

catadores por otros de aluminio menos aparatosos. Manolo viajó incluso a Francia a ver aquellos modelos más modernos.

Manuel García —que nació en Mieres y vivió muchos años en Langreo— fue despedido ayer en Oviedo, donde falleció el pasado sábado a los 93 años de edad. El funeral tuvo lugar en la basílica de San Juan el Real.

Ha fallecido el hombre pero queda su recuerdo, enraizado en lo más profundo del pozo Fondón, en Langreo, donde tiene su sede la Brigada. Allí lo conoció Jesús Ángel Sierra, que fue jefe del equipo de rescate entre 1994 y 1999. Ayer recordaba a su antecesor, "un hombre único" que vivió la creación de Hunosa en 1967. "Manolo era de la asociación de salvamento de todas las minas de Asturias que había creado Duro Felguera y que luego se unió en Hu-



Asistentes al funeral de Manuel García, en el recuadro. | Fernando Rodríguez

nosa", recordaba ayer Sierra. Se conocieron ya en los 80, con Sierra trabajando en el Fondón. Era tiempos duros, de minería tradicional "en los que la Brigada seguía también anclada en la minería clásica" y en la que, por encima de todo, "había un gran equipo humano, con mineros muy buenos". Sierra recuerda que de aquella "se combatían muchos incendios en las minas, era el verdadero caballo de batalla de la Brigada".

El minero jubilado habla de tiempos muy duros, "a mí me tocaron 25 muertos entre 1985 y 1989, contando a los 14 del Nicolasa, fue un periodo muy difícil ese tiempo que estuve en el Fondón, después pasé al pozo Samuño y finalmente me jubilé en la Brigada en el '99", explica.

También al frente del equipo estuvo Santiago Suárez, que fue jefe de la Brigada entre 2005 y 2009, "y por allí seguía yendo Manolo, todo

un referente", dice Suárez, que consideraba al fallecido "un padre, además de un compañero y un amigo".

Suárez es quien relata la enseñanza obtenida en Pajares y quien recuerda que Manolo aún en el siglo XXI les mostraba planos de actuaciones de varias décadas antes y "siempre se podía sacar algo en claro" porque el fallecido "era el alma máter de la Brigada, dormía y vivía allí".